



Capítulo 1939

Clan del Dragón Sagrado

"Bueno, si no me vas a decir dónde está la Montaña Espiral del Dragón, me despido", dijo Yuan poco después de guardar la Venganza del Dios Dragón.

Sin darle al Clan del Dragón Sagrado la oportunidad de hablar, Yuan se dio la vuelta y se fue volando.

"¡E-Espera un segundo—!"

El Inmortal de Bronce del Clan del Dragón Sagrado intentó perseguir a Yuan, pero fue bloqueado por los dragones vestidos de negro.

¡¿Adónde crees que vas?! ¡Aún no hemos terminado!

"¡Piérdanse!"

La batalla continuó, pero en un cambio imprevisto, la situación cambió. El Clan del Dragón Sagrado, que momentos antes había estado al borde de la derrota, resurgió con renovada fuerza, dominando rápidamente a los dragones de túnicas negras.

Al darse cuenta de que ya no podían enfrentarse al Clan del Dragón Sagrado, los dragones de túnica negra se retiraron. Pero en lugar de alzar el vuelo, se lanzaron al mar, desapareciendo bajo las olas.

"Necesitamos regresar a la Montaña Espiral del Dragón e informar a los demás lo que sucedió aquí", dijo el Inmortal de Bronce.

Mientras tanto, Yuan regresó al Fénix Elevado y continuó observándolos pelear desde una distancia segura.

"¿Estás seguro de que deberías haberlos dejado así?", preguntó Feng Yuxiang. Creía que ibas a salvar al Clan del Dragón Sagrado.

"Está bien. Dudo que crean nada de lo que digo. Mi propósito era simplemente revelarles mi presencia y hacer que cuestionaran mi identidad, para que, cuando aparezca en la Montaña Espiral del Dragón más tarde, no me rechacen de inmediato."

"Ya veo... pero ¿qué pasa si mueren a manos de esos dragones de túnica negra?"





Yuan respondió entonces con seguridad: "Aunque están peleando, ninguno muestra verdaderas intenciones asesinas, así que es poco probable que se maten entre ellos. Si la situación se pone realmente peligrosa, intervendré de nuevo".

Al final, los acontecimientos se desarrollaron tal como Yuan había predicho. El enfrentamiento entre el Clan del Dragón Sagrado y los dragones de túnica negra concluyó sin bajas.

Poco después de que el Clan del Dragón Sagrado se fuera, el Fénix Elevado comenzó a moverse nuevamente, siguiéndolos lentamente.

Al mismo tiempo, el resto del Clan del Dragón Sagrado estaba alborotado, debido a la repentina actividad del Monolito Antiguo.

Poco después de que el Antiguo Monolito sintiera la venganza del Dios Dragón, casi todos los peces gordos y figuras importantes dentro del Clan del Dragón Sagrado aparecieron ante monolito, para presenciar el fenómeno por sí mismos.

¡E-Es cierto! ¡El Monolito Antiguo ha despertado! ¿Significa esto que la Diosa Dragón Yeyou ha vuelto?

"¿Qué debemos hacer ahora?"

Entonces el Santo Emperador Dragón habló.

¡Debemos prepararnos para el regreso de la Diosa Dragón Yeyou!

Aunque aún no se sabía si la Diosa Dragón Yeyou había regresado realmente, ni cuándo aparecería, el Clan del Dragón Sagrado no se atrevió a correr ningún riesgo. Comenzaron a prepararse con ahínco para su gran regreso.

"¡Se detuvo!"

Momentos después, el Monolito Antiguo volvió a quedar en silencio, y su presencia volvió a la quietud. Sin embargo, eso no alteró sus planes, y el Clan del Dragón Sagrado continuó preparándose para el regreso de la Diosa Dragón Yeyou.

Poco después, el Clan del Dragón Sagrado recibió noticias del grupo que Yuan había encontrado en el Mar de Dragones.

¿Qué? ¿Un humano que conoce a la Diosa Dragón Yeyou buscaba la ruta a nuestra Montaña Espiral del Dragón? El Emperador Dragón Sagrado casi no podía creer lo que oía.





Aparte de los que vivían en la Montaña Espiral del Dragón y los que vivían cerca de ella, el conocimiento de la Diosa Dragón Yeyou era casi inexistente.

'¿Este humano tiene algo que ver con la activación del Monolito Antiguo?' se preguntó interiormente al recibir esta noticia.

"¿Dónde está este humano ahora?" le preguntó al mensajero.

"Según los exploradores, se fue antes de que pudieran detenerlo".

"¿Qué? ¿Cómo pudo un simple humano escapar de sus garras?", preguntó el Emperador Dragón Sagrado en voz alta, arqueando las cejas.

"Fueron detenidos por esos bastardos marinos, con quienes se toparon y lucharon, antes de encontrarse con el humano".

"¿En serio...?" El Emperador Dragón Sagrado se frotó los ojos y continuó: "¿Cuánto tardarán en volver?"

Deberían regresar en 45 días."

"Como desee, Su Majestad."

Una vez que el mensajero se fue, el Santo Emperador Dragón levantó la cabeza para mirar el alto techo y murmuró: "¿De verdad has vuelto, Diosa Dragón...?"

Cuarenta y tres días después, los dragones que se habían topado con Yuan, finalmente regresaron a la Montaña Espiral del Dragón. Fueron convocados sin demora por el Santo Emperador Dragón, quien les exigió que relataran todos los detalles de su encuentro.

«Su encuentro con ese humano coincide casi a la perfección con la activación del Monolito Antiguo... ¿Y una lanza de un poder tan insondable?», reflexionó el Emperador Dragón Sagrado en silencio, con pensamientos profundos e indescifrables.

—Su Majestad, ¿qué debemos hacer con ellos? Cada día se vuelven más descarados —preguntó el Inmortal de Bronce, quien aún desconocía la activación del Monolito Antiguo.

"El Clan del Dragón Azur, ¿eh? Tercos como siempre, no descansarán hasta que la Montaña Espiral del Dragón sea suya", murmuró el Emperador Dragón Sagrado con la mirada perdida. "No





tengo deseos de guerra, pero tampoco podemos entregar la montaña". Dejó escapar un suspiro de cansancio.

—Entonces, ¿la guerra es inevitable? —La Inmortal de Bronce negó con la cabeza.

Desafortunadamente. En fin, puedes irte. Gracias por el informe.

"No merezco su reconocimiento, Su Majestad."

El tiempo pasó rápidamente y en una semana, el Fénix Elevado se había acercado lo suficiente como para poder ver la Montaña Espiral del Dragón elevándose en el horizonte.

A diferencia de su contraparte en la Tierra, la Montaña Espiral del Dragón en el Séptimo Cielo era mucho más expansiva, tan inmensa que la de la Tierra apenas alcanzaría el diez por ciento de su tamaño.

Tras otro día de viaje, el Fénix Elevado finalmente llegó a la Montaña Espiral del Dragón. Sin embargo, antes de que pudieran acercarse a tierra, varias figuras emergieron del cielo, rodeando su tesoro volador e impidiéndoles acercarse.

